

Reuniendo “piezas” para pensar la cultura y los bienes culturales a partir de los ojos de sus protagonistas.

Alejandra Navarro y Florencia Olguin.

Cita:

Alejandra Navarro y Florencia Olguin (2017). Reuniendo “piezas” para pensar la cultura y los bienes culturales a partir de los ojos de sus protagonistas. XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-018/1421>



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Reuniendo “piezas” para pensar la cultura y los bienes culturales a partir de los ojos de sus protagonistas.

Alejandra Navarro

navarroalejandra@ymail.com

Universidad Nacional de Avellaneda- Departamento de Humanidades y Artes

Argentina.

Florencia Olguin

olg.florencia@gmail.com

Universidad Nacional de Avellaneda- Departamento de Humanidades y Artes

Argentina.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

El sector cultural es un amplio campo que incluye áreas y disciplinas muy diversas. A partir de los años ochenta la cultura cobra mayor importancia en el marco de las transformaciones socio-políticas de la región lo cual resulta en cambios en las políticas culturales. Procesos de democratización, la descentralización del Estado y el acelerado desarrollo de un mercado cultural han producido un crecimiento significativo de espacios sociales vinculados con la cultura, como de profesionales que despliegan sus competencias allí.

No podemos olvidar la Declaración de México sobre Políticas Culturales (1982) donde se perfila una mirada antropológica de la cultura entendida como un derecho social. Tal como destaca el documento “la cultura engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”. La cultura y sus expresiones diversas se comprenden como un bien social al que todos deben poder acceder.

Teniendo en cuenta este contexto, esta propuesta busca profundizar en la noción de “cultura” y en el significado atribuido a diversos bienes culturales que expresan actores sociales que viven y/o trabajan en el partido de Avellaneda (Argentina). Buscamos reflexionar acerca del consumo cultural y de sus agentes como dimensión teórica que nos habilita a pensar en la construcción de la ciudadanía cultural como derecho de los individuos en una sociedad democrática.

Los datos surgen de dos investigaciones en curso radicadas en el Departamento de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Avellaneda (Argentina). Una de ellas se interroga por el lugar que ocupan los “talleres culturales” en el abanico de ofertas culturales que se presentan en el partido de Avellaneda y en el significado atribuido a los mismos por aquellos que participan como los que no. La segunda, centra su mirada en los profesionales de la cultura [gestores culturales], explorando en sus miradas respecto a la actividad desempeñada, así como en el lugar que la misma ocupa en el mercado laboral.

Los primeros hallazgos nos han enfrentado a interesantes coincidencias respecto a qué se entiende por un “bien cultural” y por ende, qué se espera de la cultura. A partir de entrevistas biográficas realizadas a gestores culturales y de encuestas a habitantes de Avellaneda, nos proponemos



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

reflexionar y discutir esta noción de cultura y bien cultural a partir de las miradas de agentes sociales partícipes y protagonistas directos de prácticas y experiencias culturales diversas.

ABSTRACT

The cultural sector is a broad field that includes very diverse areas and disciplines. Since the eighties, culture has become more important within the framework of socio-political transformations in the region, which has resulted in changes in cultural policies.

We can't forget the Declaration of Mexico on Cultural Policies (1982) where the notion of *culture* was understood from an anthropological view and it was defined as a social right. As highlighted in the document "culture encompasses, in addition to arts and letters, ways of life, fundamental rights to human beings, value systems, traditions and beliefs." Culture and its diverse expressions are understood as a social good that everyone should be able to access.

Taking this context into account, this proposal seeks to deepen the notion of "culture" and the meaning attributed to "cultural goods" that express social actors who live and / or work in the district of Avellaneda (Argentina).

The data comes from two ongoing research settle down in the Department of Humanities and Arts of the National University of Avellaneda (Argentina). One of them questions the place occupied by the "cultural workshops" in cultural offers that are presented in the district of Avellaneda and in the meaning attributed to them by those who participate as those who do not. The second focuses on cultural professionals [cultural managers], exploring their views regarding the activity carried out, as well as the place it occupies in the labor market.

The first findings have confronted us with interesting coincidences regarding what is meant by a "cultural good" and, therefore, what is expected of culture. Based on biographical interviews with cultural managers and surveys of inhabitants of Avellaneda, we propose to reflect on and discuss this notion of culture and cultural good, based on the views of participating social agents and direct protagonists of diverse cultural practices and experiences.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Palabras clave

Cultura – Bienes Culturales – Agencia

Keywords

Culture - Cultural Goods - Agency



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

El sector cultural es un amplio campo que incluye áreas y disciplinas muy diversas. A partir de los años ochenta, en la Argentina, así como en otros países de la región, la cultura cobra mayor importancia en el marco de las transformaciones socio-políticas, lo cual resulta en cambios en las políticas culturales. Procesos de democratización, la descentralización del Estado y el acelerado desarrollo de un mercado cultural han producido un crecimiento significativo de espacios sociales vinculados con la cultura, así como de profesionales que despliegan sus competencias allí.

Si pensamos que la cultura engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias, es que sostenemos que la misma y sus expresiones diversas se comprenden como un bien social al que todos deben poder acceder. Este viraje en la mirada requiere de profesionales que medien en este proceso.

Teniendo en cuenta este contexto, en esta presentación buscamos profundizar en la noción de “cultura” y en el significado atribuido a diversos “bienes culturales” que expresan actores sociales que viven y/o trabajan en el partido de Avellaneda (Argentina). Nos proponemos reflexionar acerca del consumo cultural y de sus agentes como dimensión teórica que nos habilita a pensar en la construcción de la ciudadanía cultural como derecho de los individuos en una sociedad democrática.

¿Por qué detenernos en este recorte espacial? El motivo de la elección de Avellaneda como localidad a analizar se debe, por un lado, al territorio en el cual se inserta la universidad desde donde se produce este trabajo. Por otro, a las particularidades y riqueza que este territorio manifiesta en lo relativo al sector cultural. Por ejemplo, allí se establecieron entidades con alto peso cultural tales como el teatro Roma (1904) y el Centro Gallego (1899) los cuales aún gozan de un importante prestigio social. A lo largo del trabajo destacaremos la centralidad que asume la cultura en el partido.

Con respecto a los datos que abonan a esta presentación, la misma es el resultado de dos experiencias colectivas de investigación radicadas en el Departamento de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Avellaneda. Ambas autoras formamos parte de los equipos de



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

investigación, así como de asignaturas de la carrera de Gestión de Gestión Cultural de la Universidad.

La primera investigación¹, aún en curso, se interroga por los gestores culturales y busca indagar en sus miradas respecto a la actividad desempeñada, así como conocer sus percepciones en relación a la noción de cultura. Este estudio cualitativo se apoya en el método biográfico y, a partir de entrevistas a gestores culturales, busca comprender sus orientaciones valorativas en cuanto agentes de la cultura. Para esta ponencia en particular, recuperamos de sus relatos el modo en que entienden la “cultura” en sus respectivos campos de acción.

En la segunda investigación², la cual ya ha finalizado, nos preguntamos, ¿qué lugar ocupan los “talleres culturales” en el abanico de ofertas culturales que se presentan en el partido de Avellaneda?, ¿cómo se apropian de este espacio cultural sus habitantes?, ¿cuáles son los usos, preferencias y necesidades de los hombres y mujeres de Avellaneda que participan activamente de los talleres? Estos son algunos de los interrogantes que nos hicieron y nos hacen reflexionar acerca del consumo cultural como dimensión teórica, y que nos habilita a pensar en la construcción de la ciudadanía cultural como derecho de los individuos en una sociedad democrática.

En el caso de este segundo estudio de tipo cuantitativo, para esta ponencia recuperamos las verbalizaciones expresadas por los encuestados a dos preguntas abiertas y las trabajamos cualitativamente. Las preguntas buscaban indagar en las necesidades expresadas por ellos y ellas en

¹ “Una mirada a las identidades profesionales de los gestores culturales: revisando “piezas” para pensar la profesión” (Undavcyt, 2015), Directora: Alejandra Navarro. Este es estudio cualitativo busca avanzar en el conocimiento teórico de nociones tales como “identidad profesional”, “gestión cultural”, “gestores culturales” a partir de evidencia empírica de primera mano que nutra el campo.

² “Prácticas, territorio y derechos culturales: Un acercamiento a los talleres culturales del partido de Avellaneda” (PAIO, 2014-2017), Directora: Alejandra Navarro. El objetivo general de este estudio cuantitativo fue, “Caracterizar los modos de apropiación y vínculo con los talleres culturales que construyen los habitantes del partido de Avellaneda, considerando la articulación entre el tipo de oferta de este bien cultural, las características de la población destinataria y la impronta de la dinámica territorial/local”. De este modo, buscamos ampliar el conocimiento de este ámbito específico de la cultura con información de primera mano. Asimismo, estos datos brindarán insumos para abonar a la gestión de políticas que garanticen el acceso democrático a todos aquellos que desean vincularse con diversas expresiones de la cultura.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

relación a lo que buscan de los “talleres culturales” y en ocasiones no encuentran. Cada una de esas respuestas daban cuenta de sus “puntos de vista” respecto a qué entienden “debiera ser” la oferta de los espacios culturales en su territorio.

¿Por qué recuperar ambos estudios en una sola presentación? Encontramos al menos dos motivos. En primer lugar, en ambos casos buscamos recuperar los puntos de vista, las miradas de agentes sociales que comparten un mismo ámbito espacial y territorial y que se vinculan con diferentes aspectos de la cultura. En un caso, son los vecinos de los barrios de Avellaneda, algunos de los cuales deciden acudir a talleres culturales. Sin embargo todos, participen o no, resaltan en sus testimonios lo que esperan de estos espacios, así como de las políticas culturales del partido. En el otro caso, revisamos las miradas de gestores culturales que desarrollan sus actividades como tales en ese mismo partido y comparten la condición de vecinos y profesionales de la cultura. Tal como señalamos, nuestro foco para esta presentación son los *agentes sociales*.

Pero otro motivo apareció fuerte y claramente, al momento de iniciar el análisis de los datos de estas dos investigaciones que nutren al trabajo que traemos aquí. En ambas investigaciones encontramos una mirada respecto a la cultura y a los bienes culturales con interesantes coincidencias. Tal como veremos a lo largo de la presentación, la cultura es mucho más que el arte, es la mirada puesta en el territorio, en los derechos, en las personas, es sus necesidades. La mirada comunitaria está presente en vecinos y gestores y esa coincidencia nos pareció muy rica como para recuperarla y reflexionar acerca de ella en este entorno geográfico particular.

Es así, que los resultados de ambos estudios, nos han permitido reconstruir de modo casi artesanal, las miradas de hombres y mujeres de un partido de la provincia de Buenos Aires, el partido de Avellaneda, en relación a la cultura y qué esperan y ansían de ella en términos de ofertas que ofrece y propone su territorio. Entendemos a estos datos como sustento para revisar las necesidades de los actores sociales. Tal como señala Sunkel (2002: 293) “las políticas culturales democráticas requieren estar conectados con las demandas reales de la población”. Vinculado a esto, pensamos nuestras investigaciones y a nosotras como investigadoras, como un insumo para la gestación de políticas culturales acordes a las necesidades y los derechos de los actores.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

II. Enfoque conceptual

En esta presentación, partimos de entender la cultura, en un sentido amplio, como conjunto de soluciones a los problemas de la vida (Ortega y Gasset, 1984) y asumimos que la misma es un recurso de desarrollo social, político y económico (Yúdice 2002). En un sentido más específico, podemos afirmar que el arte y la cultura mejoran la calidad de vida de las sociedades y son factores decisivos en su proyección a futuro.

Vinculado a esta noción de cultura, García Canclini (1984: 73) destaca que, hablar de consumo implica dar cuenta de una práctica socio-cultural en la que se construyen significados, “es el concepto clave desde el cual podemos entender los hábitos que organizan el comportamiento de diferentes sectores, sus mecanismos de adhesión a la cultura hegemónica o distinción grupal, de subordinación o resistencia”. La apropiación y vinculación con los bienes culturales da cuenta de diferenciación social y distinción simbólica entre los grupos. Asimismo, nos habilita a problematizar la relación entre las políticas culturales y las preferencias, conocimientos y necesidades que expresan los “públicos” en función de su ubicación en un entorno geográfico. Conocer qué ocurre en los consumos culturales en sus diversas expresiones, como los talleres, es “interrogarse sobre la eficacia de las políticas, (...) sobre las maneras y proporciones en que participamos en la construcción social del sentido” (García Canclini, 2006:95).

No hay cultura, ni experiencias culturales sin *agentes sociales* imbricados en esta urdiembres de significados, valores, sentimientos y creencias. Así lo describe Geertz (1990:25) cuando señala que “la cultura esta (situada) en el entendimiento y en el corazón de los hombres”. Estos hombres se comprenden como actores sociales que transitan experiencias culturales asociadas con el tiempo libre – recreativas [vecinos/as encuestados/as] y la práctica profesional [gestores/as culturales].

En relación a estas prácticas culturales, en el trabajo entendemos a los talleres culturales como lugares de encuentro y convivencia democrática, así como instancias de formación y acceso a espacios de producción y expresión cultural. La participación en los mismos, implica el despliegue de las habilidades creativas y artísticas de los individuos y se acerca más al tipo de experiencia de apropiación que a la mera recepción, a la que muchas veces se limitan ciertos consumos culturales.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Tal como explican Grillo, Papaini y Larghi (2016: 47), refiriéndose a los consumos culturales, “a diferencia de la recepción, que puede pasar sin dejar una huella evidente, en la apropiación, la producción cultural se integra a la vida sumando una dimensión más: un gesto creador hecho posible por o a partir de ese proceso”. Esto significa que, mediante el ejercicio de la creatividad, la imaginación y la creación producto de las propias habilidades motrices e intelectuales, el consumo de tipo creativo cuenta con el plus de producir en los individuos experiencias cargadas de sentidos. Las mismas pueden ser asumidas como nuevas claves con las cuales el individuo creador interpreta mejor al mundo y a sí mismo. En este sentido, los talleres culturales son prácticas colectivas que se enmarcan en centros culturales, los cuales proliferaron durante el proceso de transición y consolidación democrática, momento socio-histórico donde se resignifican los derechos de los ciudadanos. A su vez, se promueven valores colectivos “crea fuertes redes sociales, reúne a diversos grupos de personas, fomenta un sentido de comunidad y construye relaciones sociales duraderas” (Claussen, 2004, citada por Peters, 2010: s/p).

Preguntarnos por el significado atribuido a la cultura y a los bienes culturales por parte de agentes sociales situados territorialmente, resulta en un insumo para pensar políticas culturales situadas en las necesidades de la gente. Buscamos, dejar de mirar “desde arriba” y de ese modo invisibilizar la mirada de los actores concretos que experimentan estos procesos y les otorgan sus múltiples significados, tal como señala Abélès Marc (2012). Por el contrario, transitar el camino de recuperar visiones de los propios hombres y mujeres de Avellaneda nos habilitará a repensar sus necesidades como agentes culturales y generadores de cultura y de ese modo repensar los modos de intervención en los diversos espacios.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

III. Metodología

En la introducción hemos señalado que esta ponencia es el resultado de dos trabajos de investigación (uno aún en curso y otro finalizado). Resultó un interesante desafío teórico-metodológico detenernos a reflexionar acerca de la autenticidad y validez de los datos construidos.

Tal como señalamos, esta ponencia busca recuperar la “mirada” de diversos actores sociales del partido de Avellaneda. Nuestro foco estuvo puesto allí, en el *agency* [vecinos y agentes culturales] y sus orientaciones valorativas respecto a la cultura.

En relación a los trabajos de investigación sobre los que se apoya esta presentación, uno de ellos se enmarca en una perspectiva teórico-metodológica cualitativa y el otro en una cuantitativa. El primero, busca recuperar la mirada de los gestores culturales respecto a su actividad profesional y su trayectoria, y en esa tarea fue posible reconstruir sus nociones de cultura. Para ello, nos posicionamos en el método biográfico y realizaremos entrevistas biográficas a dos grupos de “gestores culturales”³. Entendemos por “gestor cultural” a todo profesional que interviene en el campo de la cultura ya sea elaborando políticas culturales, produciendo bienes y servicios culturales, manejando patrimonios culturales e históricos, etc. (Observatorio Cultural, Universidad de Buenos Aires, 2003).

¿Por qué hacer uso de la entrevista biográfica? Porque nos permiten reconstruir “partes” de las vidas de los gestores a partir de sus recuerdos y percepciones. El supuesto ontológico, en concordancia con el paradigma cualitativo, es el de un actor involucrado y activo, y creador de la realidad y de relatos vivos. Esta investigación aún está en curso y seguimos entrevistando a gestores culturales.

En el caso de la segunda investigación, se decidió implementar una perspectiva teórico-metodológica cuantitativa, de carácter descriptivo, la cual posibilitó obtener un diagnóstico de la realidad de los talleres culturales en el partido de Avellaneda identificando tendencias generales. Se trabajó con una encuesta, método particularmente adecuado para abarcar, en un mismo estudio, un amplio abanico de cuestiones vinculadas con las características, opiniones y conocimientos de un

³ No hay acuerdos respecto a qué se entiende por “gestor cultural”. En diversos trabajos encontramos modos diferentes de denominar a estos profesionales de la cultura. Martinell Sempere (2006: 76) da cuenta de ello al señalar que “el concepto de gestor cultural no pretende anular otras denominaciones usadas con frecuencia en otros contextos (promotor cultural, animador cultural, dinamizador cultural, etc.) sino fomentar una cierta convención sobre unos perfiles profesionales de la intervención en el campo de la cultura”.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

grupo social. Se incluyeron preguntas abiertas, las cuales recuperaron los puntos de vista de los encuestados respecto a la oferta cultural vinculada con los talleres en el partido, así como sus deseos y necesidades respecto a estos bienes culturales. Se implementó un muestreo por cuotas de edad y sexo para cada localidad del partido de Avellaneda.

En esta ponencia recuperamos “partes” de ambos estudios en la búsqueda de reconstruir estos puntos de vista y miradas de los agentes sociales. En esta tarea de ir “ajustando” estas piezas para darle contenido a la noción de “cultura” y “bien cultural” que expresan los entrevistados y encuestados, rescatamos sus verbalizaciones y las transformamos en un texto interpretativo.

Con respecto a la estrategia analítica, nos apoyamos en el análisis temático. Luego de la desgrabación y la primera lectura exhaustiva de cada una de las entrevistas⁴, nos enfrentamos con el material “desordenado”. A partir de allí identificamos los principales temas a lo largo de los relatos. Los mismos se transforman en etiquetas conceptuales, las cuales fueron reagrupadas bajo categorías de mayor nivel de abstracción. Por ejemplo, a partir del relato de sus prácticas profesionales, pudimos identificar diferentes nociones de cultura. Este procedimiento inductivo se realiza con cada una de las entrevistas hasta lograr elaborar el esquema analítico del estudio.

En el caso del estudio con encuestas, solo tomamos las verbalizaciones de las respuestas a las preguntas abiertas y los trabajamos como un texto único. Ese texto fue luego analizado también desde el análisis temático. Tomamos las 400 encuestas.

⁴ Para esta presentación trabajamos con cinco entrevistas de gestores que desarrollan sus actividades en el partido de Avellaneda.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

IV. Análisis y discusión de datos

“...hablamos de la cultura siempre como herramienta de transformación (...) herramienta para incidir y mejorar la calidad de vida de la gente, darle una posibilidad que fue negada en su momento...” (Entrevista al Coordinador del Programa Punto Cultural)

Los viajes implican recorridos que no siempre son lineales. Este trabajo nos enfrentó a curvas, contra curvas, retrocesos y avances. En esta búsqueda por recuperar la mirada de un grupo de actores sociales (vecinos de Avellaneda y gestores culturales que trabajan en Avellaneda), encontramos interesantes coincidencias respecto a qué se entiende por cultura, qué se espera de las ofertas culturales, qué se propone cuando se interviene en espacios culturales.

Como veremos a partir de los hallazgos, la mirada de los actores sociales en relación a la cultura resulta amplia, abarcadora e incluye actividades atravesadas por mucho más que la alta cultura. En sus testimonios es posible identificar la importancia que se le da a lo social y comunitario. De este modo, a partir del análisis de los relatos de entrevistas y las preguntas abiertas de la encuesta, pudimos reconstruir al menos dos dimensiones directamente vinculadas, que dan cuenta del significado atribuido a la cultura. La cultura es más que las “artes”, aunque no las excluye, de lo cual se deriva que la cultura se entiende, se vive y se gestiona como un “derecho y un bien social”.

Asimismo, y ya solo en relación a los gestores culturales entrevistados, de los relatos surge una auto-mirada particular. Varios de ellos se denominan “militantes de la cultura” y entienden a la misma como “militante”. Tal como veremos esta mirada pone el foco en el territorio y los vecinos.

A continuación, nos detendremos a analizar cómo se entiende y vive la cultura en el partido de Avellaneda y en esa tarea recuperaremos los relatos de los entrevistados y encuestados.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

¿Qué nos dicen los vecinos de Avellaneda? Varios de ellos destacan que, más allá de la búsqueda de un “taller de teatro”, toda oferta cultural debiera recuperar las necesidades de las personas, contribuyendo de este modo a la generación de empoderamiento social. La mirada está puesta en los más vulnerables y desfavorecidos.

En sus testimonios encontramos referencias a talleres que contemplen la salida laboral y talleres que ofrezcan asistencia social. Algunos de ellos señalan:

*“que traten de **recuperar** a los chicos de la calle”*

*“**dar apoyo** psicológico”*

*“**sacar** a la juventud de la **calle**”*

*“que sean cursos de **salida laboral**”*

*“que sea una forma de sacar a la gente de las **adicciones**”*

Como vemos, surgen cuestiones como “recuperar a los chicos de la calle”, brindar “apoyo”, favorecer la “salida laboral”, “sacar de las adicciones”. Este tipo de respuestas refieren a que los talleres culturales deberían ser mucho más que cursos creativos y recreativos. Este grupo espera que los mismos sean un modo de intervenir en la sociedad y generar un cambio de inclusión como integración. Existe una mirada puesta en los más vulnerables y en lo jóvenes.

Por su lado, gestores culturales que trabajan en el municipio de Avellaneda, manifiestan en sus relatos una lógica de trabajo que mantiene una línea, la cual condice con los anteriores pedidos de los vecinos. En las entrevistas encontramos testimonios que destacan que:

“(…) lo cultural es mucho más que lo artístico, es mucho más amplio (…) está en todos los lugares y hay que intervenir ahí, es más que un museo” (Entrevista N° 1)

“(…) trabajar con la gente humilde, con la gente más vulnerable, que es el sujeto destinatario de nuestras políticas. (…) en Avellaneda el sujeto destinatario es el más necesitado, siempre” (Entrevista N° 3)

“(…) la cultura con un sentido amplio, la cultura como derecho, lo cual abona a la cultura del trabajo (…) la cultura como una herramienta para incidir y mejorar la



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

calidad de vida de la gente, darle una posibilidad que le fue negada” (Entrevista N° 2)

Cada uno de estos relatos no restringe a la noción de cultura a algo vinculado con el arte y la creación. Por el contrario, la amplía y vincula con la responsabilidad social y moral de la misma. Aparece la cultura como derecho, como un “bien social” (Bruner, 1987) lo cual implica sostener que los miembros de una sociedad tiene derecho a su acceso.

Es por ello que la cultura es un asunto de interés social. Tal como destaca un gestor cultural, *“la cultura con un sentido amplio, la cultura como derecho, lo cual abona a la cultura del trabajo (...) la cultura como una herramienta para incidir y mejorar la calidad de vida de la gente, darle una posibilidad que le fue negada”*. Y en esa misma línea esta el pedido por los adultos mayores en la búsqueda de *“acordarse de los jubilados”, “que el municipio tenga actividades para ellos”*.

Esta primera coincidencia entre una parte de la población de Avellaneda y los gestores que llevan adelante políticas culturales en el municipio, se relaciona también, con otro punto en común que hemos encontrado con fuerte presencia entre los gestores entrevistados, relativo a cómo llevan adelante su trabajo:

“(...) no se puede llevar adelante un trabajo de gestión de las características del área de cultura si uno se queda en una oficina sentado (...) hay que estar mucho en la calle, hay que tener presencia, hay que tener creatividad y mucho diálogo y trato con la gente” (Entrevista N° 2)

“Hay que escuchar mucho” (Entrevista N° 4)

“Tener una escucha atenta, tener una buena interacción con la gente, hacerlos sentir importantes a todos (...) no venir con esto de yo te vengo a traer la verdad, sino vengo a gestionar desde vos, lo que el lugar está demandando” (Entrevista N° 5)

Esta idea va en consonancia con algunas propuestas de programas culturales de la región. Por ejemplo, la experiencia brasileña de *Puntos de Cultura* buscó establecer nuevos modos de gestión y democracia entre el Estado y la sociedad. El programa se propuso construir a partir de las necesidades de los agentes sociales y no imponer desde arriba. Tal como señala Turino (2015:69) *“En vez de entender la cultura como producto se la reconoce como proceso”*. De allí que se



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

comprende a los Puntos de Cultura como un concepto de la política pública, donde “los Puntos de Cultura no pueden ser para las personas y sí de las personas” (Turino, 2015:70). Este cambio de paradigma recupera a los agentes sociales como verdaderos protagonistas de la cultura y partícipes activos. Esta mirada va en consonancia con los análisis de Canelas Rubin (2008) en relación a las políticas culturales desarrolladas en Brasil en los últimos 20 años donde la mirada y el resguardo del derecho cultural resultan claves. Así lo evidencia también el Programa *Cultura Viva* el cual buscó generar una nueva forma de hacer política pública y de cultura política. De este modo es posible pensar en construcciones colectivas que recuperen a los agentes sociales, “La gestión compartida y transformadora se realizó en este proceso de aproximación y compartimiento de responsabilidades entre el Estado y la sociedad, en el cual, los gestores públicos y los movimientos sociales establecen canales de diálogo y mutuo aprendizaje” (Turino, 2015:82). Ambas experiencias brasileras, entrelazadas e interdependientes, crean las condiciones para la consolidación de una base social de la cultura.

En esta misma línea, los gestores entrevistados recuperan la mirada puesta en la gente y subrayan la necesidad de: estar en la calle, estar presente, dialogar con la gente, escuchar, interactuar. Encontramos que en estos relatos se mantiene una lógica mencionada anteriormente de gestionar “desde abajo” es decir, a partir de las necesidades y requerimientos de la gente. Nos hablan de una mirada puesta en el territorio y los vecinos. Esto nos hace reflexionar acerca de que la cultura se concibe como una construcción territorial y cotidiana, y no como algo dado y transferible.

Por último, otra característica en común entre los relatos de los gestores culturales de Avellaneda es la forma de vivir su trabajo. Ellos señalan:

“Yo soy un militante de la cultura (...) Un militante de la cultura es aquel que trabaja en función de desarrollar la defensa de la cultura nacional, de la soberanía cultural, de la democratización del acceso a los bienes culturales (...)” (Entrevista N° 1)

“(...) el director de cultura no solo es un tipo que está sentado detrás del escritorio, o solo pensando, diseñando políticas culturales, sino que tiene que ver con el cuerpo, en la gestión cultural se pone la cabeza y se pone el cuerpo y el corazón, se pone todo. Por lo menos dentro del área donde trabajamos



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

nosotros, que somos un área municipal y donde todo el tiempo esto se confunde inevitablemente con el tema de la militancia (...) ”(Entrevista N° 2)

“voy a seguir siendo un militante de la cultura toda mi vida” (Entrevista N° 1)

Vemos la auto-concepción de entenderse, desde su labor, como “*militantes de la cultura*”, un trabajo que implica “*poner la cabeza, el cuerpo y el corazón*”. Desde esta idea se refuerza la lógica de un trabajo para los más desfavorecidos. Estos relatos nos dejan ver, que estos sujetos entienden la cultura como herramienta de inclusión, y que va más allá de sus puestos actuales de trabajo. Entienden el trabajo cultural, desde la militancia y como una forma de vida.

Podemos decir que además de gestores culturales, estos agentes sociales podrían ser concebidos como promotores culturales, tarea que la UNESCO define como “el conjunto de prácticas sociales que tienen como finalidad estimular la iniciativa y la participación de las comunidades en el proceso de su propio desarrollo y en la dinámica global de la vida sociopolítica en que están integradas”. Más que gestar lo que aún no existe, estos agentes sociales recuperan lo existente para promoverlo, ponerlo en valor y potenciarlo. Este trabajo implica el desarrollo de una cultura colectiva y en comunidad, es por eso que, tal como señala Colombres (2008:54) “el verdadero promotor cultural no es un agente externo sino interno, un militante del grupo al que pertenece y no alguien formado en otros contextos para actuar en cualquier parte” .

Tanto vecinos y vecinas de Avellaneda, como gestores y gestoras que trabajan allí han señalado y destacado la centralidad que asume el territorio en las prácticas culturales y la necesidad de recuperar una mirada más amplia y abarcadora de la cultura como un derecho que todos deben sostener y defender.



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

V. Conclusiones

Denzin y Lincoln (2011) describen al investigador con la imagen del *bricoleurs* y a la investigación como un *bricolaje*. Buscamos asumir esta mirada en la construcción de un texto interpretativo que develara la noción de cultura comunitaria de los hombres y mujeres de Avellaneda.

En sus testimonios encontramos la centralidad que pueden asumir algunos programas para acercar a los ciudadanos a espacios de creación y formación. Conocer estas prácticas desde la voz de los protagonistas nos hace reflexionar sobre la eficacia de las políticas públicas, en este caso, en las políticas culturales del municipio de Avellaneda.

Vecinos y gestores señalan que la cultura no se restringe a algo vinculado con el arte y la creación, es más que las “artes”, aunque no las excluye, y se entiende, se vive y se gestiona como un “derecho y un bien social”.

Así mismo, encontramos una idea compartida entre gestores culturales que manifiestan el hecho del trabajo cultural desde y para la comunidad, y en función de un estilo de vida sustentado en la “militancia”.

Del análisis surge también la pregunta acerca de por qué los vecinos de Avellaneda piden a quienes gestionan cultura, un trabajo tendiente a ofrecer contención a los jóvenes en situación de vulnerabilidad social, si se supone que los funcionarios de cultura tienen su prioridad puesta allí. ¿Se debe a un problema de comunicación y difusión de las tareas que se llevan a delante?, ¿lo que se dice no es en realidad lo que se hace?, ¿los resultados no son efectivos? Las respuestas a estas preguntas exceden la temática de esta ponencia pero resultarán interesantes interrogantes para profundizar en futuras investigaciones.

Desde nuestro papel de investigadoras y gestoras culturales, pensamos esta investigación como una forma de nutrir el debate en torno a la rol del gestor cultural en la sociedad y el protagonismo de las comunidades en esta construcción.

Transitar el camino de recuperar visiones de los propios hombres y mujeres de Avellaneda nos permite relacionar lo que se planifica y ejecuta con las necesidades concretas de los actores, y habilita a repensar sus necesidades como agentes culturales y generadores de cultura. Creemos en la



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

importancia de estos aportes teóricos para la construcción de ciudadanía y democratización cultural. Entendiendo, por nuestra parte, a la cultura, en tiempos de cambio, como un asunto de interés social.

Tal como señalamos al inicio, y a modo de cierre, queremos reafirmar la importancia de la investigación para aportar a este campo temático con información empírica poco trabajada, en un contexto geográfico (Avellaneda) particularmente rico por su historia y vínculo con la cultura. Asimismo, la vinculación con las políticas culturales, siempre desde la perspectiva de los actores, contribuirá a relacionar lo que se planifica y ejecuta con las necesidades concretas de los actores. Esto permitirá poner en escena los derechos de los ciudadanos y entender a la cultura como un derecho de todos y para todos.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

VI. Bibliografía

- Abélès, Marc (2012) *Antropología de la globalización*. Buenos Aires, Ediciones del Sol.
- Bruner, J.(1987) *Las ciencias sociales y el tema de la cultura*. Documento de Trabajo, Santiago de Chile, FLACSO.
- Canelas Rubien, A.A. (2008) «Políticas culturais e sociedade do conhecimento no Brasil». *Revista de Investigações Políticas y Sociológicas (RIPS)*, vol. 7, nº 1. 127-142.
- Colombres, A. (2008) “Jugar en el bosque mientras el lobo no mira: ¿Militancia cultural o gestión profesional?” en Acta de II Congreso de Cultura, Instituto Cultural de la PBA, Mar del Plata.
- Denzin y Lincoln (2011) “Introducción”, en Denzin y Lincoln (comp) (2011) *El campo de la Investigación Cualitativa*. Volumen I. Madrid: Gedisa.
- García Canclini, N. (1984) “Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular”, *Nueva Sociedad*. Nº 71. Marzo-Abril, 69-78.
- García Canclini, N. (2006) “El consumo cultural: una propuesta teórica”, en Sunkel, G. (comp) (2006) *El consumo cultural en América Latina*. Colombia: Convenio / Andrés Bello.
- Geertz, C. (1990) *La interpretación de las culturas*. Madrid: Gedisa
- Grillo, M. Papalini, V. Larghi, S. (2016) “Estudios sobre consumos culturales en la Argentina contemporánea”. CLACSO. Argentina.
- Martinell Sempere, A. (2006) “La formación en gestión cultural en Iberoamérica. Reflexiones y situación”. *Revista Pensar Iberoamérica* (10). 73-91.
- OBSERVATORIO CULTURAL, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (2003)
- Peters, N. (2010) “La afinidad electiva entre consumo cultural y percepción sociocultural” *Revista Signo y Pensamiento*. Nro. 29. Chile. 32-45-



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- Sunkel, G. (2002) “Una mirada otra. La cultura desde el consumo”, en Mato, D. (Coord.) 2002. *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder*. Caracas: Consejo Nacional de Ciencias Sociales. Clacso y Ceap Faces. Universidad Central de Venezuela.
- Turino, C. (2015) *Puntos de Cultura. Cultura Viva en Movimiento*. Argentina: RGC Libros.